

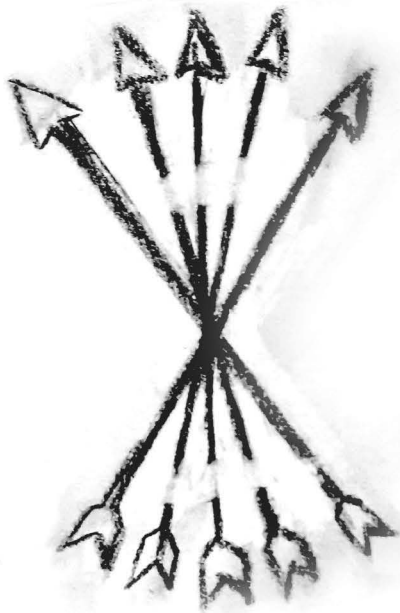
Jorge Villa García del Castillo

TRES CUENTOS AGRIDULCES Y



UNA CANCIÓN EN LAS VEGAS

autografía



“EL CAFETITO DEL PROFESOR ESTAPÉ”

*A Pedro Patiño, pedreiro¹; dou as graças, simplesmente,
pela tua luz. Obrigado, amigo. In Memoriam.*

*Para o meu amigo Pedro, o professor de uma nova disciplina²
que os seus alunos baptizaram³ como: “o de Pedro”.*

Para Diana, com os meus melhores cumprimentos.

1. En portugués: albañil.

2. La traducción correcta, de esa palabra portuguesa al castellano, sería asignatura.

3. En lengua lusa: dar nombre, nominar, bautizar.

Paz interior, claridad, compasión; ese estado anímico que en el budismo recibe el nombre de Karuna, te asaltó en un despertar súbito y placentero, una hora antes de la acostumbra, liberándote del sonido cotidiano del maldito despertador, siempre impertinente, desconsiderado y desincronizado. El paso de tu cerebro al modo vigilia, desde el sueño que siempre consideraste como una descalificación temporal de la conciencia, se realizó con una exactitud de reloj suizo. Esas primeras sensaciones de vuelta al mí mismo, esa especie de rápida ITV (Inspección Técnica de Vehículos) matinal, se desarrollaron de forma dinámica y precisa, entregando un informe completo y satisfactorio de tu estado vital: todos los sistemas en orden, ruidos internos viscerales-eso que la ciencia llama, de forma algo pedante, sensaciones propioceptivas, cinestésicas, exteroceptivas, etc., -en perfecto estado de revista; configuración de las funciones ejecutivas de la corteza cerebral: operativas. Un retorno a la conciencia, fuera eso lo que fuere, que te reafirma como protagonista y testigo de una vida autobiográfica, digna de ser vivida y compartida. La convicción de que tu cerebro, como el de cualquier ser humano, ha creado un dispositivo (el yo) que es a la vez propiedad y propietario de un individuo único con identidad subjetiva, o algo parecido.

Te levantas ligero y lleno de energía, no te suenan las bisagras. Te miras al espejo, antes de tus abluciones matutinas, y observas, sin estupor alguno, que has rejuvenecido treinta años. No te llama, en absoluto, la atención tu pelo rizado y rubio con ese look a lo Garfunkel de la portada del disco de Grandes Éxitos que comparte con Simon; ni tampoco tu barba salvaje y desaliñada. Como guiadas por un sortilegio tus manos, de forma inflexible y automática, se adentran en las entrañas del armario y eligen por ti la indumentaria, para el día de hoy: jersey de cuello vuelto a la moda Marcelino Camacho; pantalón vaquero pasadito y deslustrado, chaqueta de pana con coderas y, para remate del tomate trenca azul oscura, casi negra, con capucha y sus reglamentarias presillas con piezas para abotonar imitando colmillos. Como calzado, unas chirucas desgastadas.

La prueba irrefutable de que esta transformación es inocua y pasajera; ¿tal vez, un sueño?, se materializa en el desayuno familiar. Tu esposa y tus hijos no sufren ningún soponcio, o trastorno mental transitorio, al contemplarte con ese nuevo aspecto. Bien al contrario, su comportamiento es absolutamente normal y el refrigerio transcurre como la seda. Tomas galletas María y Cola-Cao, mientras por la radio suena aquella famosa cuña publicitaria trasnochada pero tan cálida y afectuosa: “yo soy aquel negrito, del África tropical, que cultivando cantaba, la canción del Cola-Cao; ..., Si lo toma el ciclista se hace el amo de la pista, si es el boxeador, pum, pum; golpea que es un primor”.

Durante el trayecto a pie camino al instituto, te viene a la cabeza, en ese frenético y constante fluir de la conciencia, la

letra de la Puerta de Alcalá interpretada por la bella actriz, cantante y musa del rojerío, Ana Belén: “Todos los tiranos se abrazan como hermanos, exhibiendo a las gentes sus calvas indecentes. Manadas de mangantes, doscientos estudiantes inician la revuelta, son los años sesenta”. Inmediatamente, notas un acceso de perfeccionismo que cortas de raíz. La cosa de los estudiantes comenzó algo antes, pongamos que en 1956; ¡y qué más da! No va a ser preciso someterte a una sesión de psicoanálisis, ni exponerte a sofisticadas técnicas paulovianas para llegar a la conclusión que ese contenido cognitivo-listillo, se llama recuerdo- que se procesa entre los vericuetos del sistema límbico y las autopistas corticales, es consecuencia de la clase que vas a impartir a los sufridos alumnos de 2º de Bachillerato. ¡Pobrecillos, no saben lo que les espera!

Hoy, siguiendo el currículo explícito, o sea, el **“programa, programa, programa”**⁴; **toca iniciar el segundo Franquismo**. Coordinadas en el tiempo, tan arbitrarias como cualquiera otras: 1959-1974. Denominación o bautizo formal: **desarrollismo, tecnocracia, reformismo económico, tardofranquismo y demás inventos conceptuales que cabrían en la cabeza de un afamado político**⁵, que fue ministro durante ese período y del que se presumía, que, en su testa, albergaba todo la arquitectura barroca jurídico-política-institucional del Estado; incluyendo el Sáhara Hispano, Guinea Ecuatorial y el resto de plazas y territorios patrios, tan españoles como Cuenca. ¡Un crack!

4. Frase y comentario político que reiteradamente utilizaba el líder de IU Julio Anguita.

5. Manuel Fraga Iribarne.

“Cuidado, cuidado”, eso repite insistentemente tu cotorreo mental cuando traspasas el umbral del instituto. Da “paura” largar, así sin más, de un tiempo histórico en el que uno, está de “cuerpo presente; entiéndaseme bien, vivito y coleando”. Sí, bueno; no – latiguillo que te pegó Butragueño, el que fuera delantero centro del Real Madrid-, lo pienso por aquello de la falta de perspectiva y la sobreidentificación pasional y emocional, que dicen te hacen perder la envarada, plomiza y estoica objetividad. Por ejemplo, ahora mismo, me estoy acordando de la final de la Copa de Europa que perdimos en la prórroga con los merengues en Lisboa. Una especie de “dèjà vu⁶” atlético de lo que pasó cuarenta años atrás en Bruselas. “¡Qué manera de palmar!” “¿Por qué somos del Atleti?”

¡Oye, oye, más concentración! ¿Qué hay de lo mío?, te grita, desesperadamente, desde alguna circunvolución prefrontal la función planificadora. ¡Un poquito, de “por favor”! Lleva razón, hagamos regresar, amablemente, la atención a la cuestión central. A ver, la chicha del bocata, la tienes clara. El meollo, la médula es la transformación económica: **el Plan de Estabilización, y después los avatares políticos (25 años de Paz, y otros tantos que quedaban), las tribulaciones de la oposición democrática (el contubernio de Múnich), el cambio de mentalidades (las suecas, el turismo, el seiscientos), la cultura y espectáculos (los Beatles en las Ventas, Eurovisión, Serrat cantando en catalán); los escándalos (el aceite de Redondela, Matesa) y, no te resistes a citarlo porque es de traca: los bañistas de Palomares, en marzo de 1966; tras**

6. Expresión francesa: ya visto, recordado.

el gravísimo accidente termonuclear, al chochar en el aire, durante una maniobra de repostaje en vuelo de un B-52 y su surtidor de combustible un avión KC-135. Fraga, Ministro de Información y Turismo, Angie Duke, embajador de EE. UU y demás personal con mando en plaza. La diplomacia (Franco, de galán del NODO, recibiendo las cartas credenciales de exóticos embajadores); en fin, alguna cosa más que el filtro del cárter deje pasar para que no se recaliente la sesera. No tienes que contarlo todo hoy. Eso sí, todo muy bien estructurado; atado y bien atado. No obstante, a pesar de esta interesante temática, lo que hay que subrayar, sin querer parecer marxista; ¡válgame el cielo!, es la importancia nuclear – de núcleo, no de la bomba cuya consecución acarició el dictador- del giro radical de la política económica.

Sin que sirva de precedente, crees que un amigo tuyo; tarambana, de ánimo depresivo, progre e izquierdista; uno de esos ejemplares que los neoliberales de medio pelo, tan modernos ellos, situarían en Atapuerca y al que administrarían el viático si no fuera por su condición de ateo y marxista; tiene razón. Tiene razón, dices, cuando afirma que a los de nuestra generación, los dos somos de la quinta del 58, deberían llamarnos: **“los chicos del Plan de Estabilización”**; como las chicas de la Cruz Roja, pero en plan generacional.

Así pues, tenemos un Plan. No es un guateque, ni un ligue discotequero; sino algo serio, pero rumboso. ¡Cómo me la maravillaría yo, para explicarlo! Ya sé, primero voy a contarles lo que no es. Nada de veleidades o aventuras políticas, la Providencia que guíe el devenir; es decir: que Franco se muera en

la cama. En cuanto a los de la “revolución pendiente”⁷, que vuelvan en septiembre en última y definitiva convocatoria. “Rien de rien” de democracia, a no ser que lleve el apellido de orgánica, **impresionante joya conceptual que brilla con luz propia, en la taxonomía de la ciencia política.**

Ni por asomo se trata de una reinstauración monárquica. Don Juan se queda compuesto y sin novia, apostamos por su primogénito, Juan Carlitos, y luego ya veremos. Ni de lejos hablamos de reeditar caducos experimentos igualitaristas, que los muñidores del Plan son gentes de orden, sensata, elitista, jerarquizadores imbuidos de humanismo cristiano y de la Doctrina Social de la Iglesia. Bueno, de la de antes del Concilio Vaticano II⁸.

Te temes, que por aquí el gallinero se va a alborotar. Pero entonces; **¿de qué diantre se trata?** A los chavales, o a cualquier auditorio en su sano juicio, les pierde la impaciencia. Mucho tacto a partir de ahora, para que no se den por aludidos. ¡La economía, imbécil, la economía!, cómo dicen le espetó Bill Clinton a George Bush padre para señalarle, cortésmente como se ve el porqué de su futuro triunfo en las elecciones presidenciales.

¿De qué se trata? Exactamente de eso: **de meter a España en el capitalismo realmente existente en la economía libre de mercado (¡maldito intervencionismo autárquico!), en las sacrosantas leyes de la oferta y la demanda, en la dinamización**

7. Se trata de los falangistas de la línea oficialista que, en aquellos momentos históricos, eran poco menos que un residuo o adorno de los tiempos de la “Cruzada”.

8. Se trata de los conocidos como “tecnócratas”.

de las fuerzas productivas y de la inversión foránea y nacional; situarse bajo las alas protectoras o garras suaves (¿será la garra suave?⁹) de la supervisión de organizaciones económicas internacionales fetén : Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OCDE), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo Económico (BIRD); los hombres de negro ya se extendían por la Tierra Media; quién no vino, ni compareció, en su momento fue el Sr. Marshall; (verano de 1958).

Traspasar las bellísimas Horcas Caudinas; es decir: pasar por el aro de una derrota, como la que sufrieron los romanos contra los samnitas en la batalla que lleva ese nombre (321^a.c); de Brettons Woods nombre de un hotel donde se celebró, con asistencia de 44 países, una Conferencia fundamental para la reordenación del sistema monetario internacional (1944), preparando éste para la finalización la Segunda Guerra Mundial. Situar el consumo de masas en el corazón de la estructura económica, ordenar; pero bien ordenada, ¿eh?; la negociación colectiva. En fin, ponerse manos a la obra. Dejarse de hacer guardia sobre los luceros, con el frío que hace en invierno y lo calentito que se está en los despachos de los ministerios, gerencias empresariales, gabinetes de estudio de los Bancos y departamentos universitarios.

¡Para, para, que se te está yendo el carro! Con tanto mensaje laudatorio lo mismo los alumnos se creen que estamos hablando de unos demócrata-liberales de derechas “à manei-ra europeia”.

9. Verso de Miguel Hernández

No, no, estos señores, conocidos como **tecnócratas-opus-deístas-los Lópezes y otros insignes apellidos**: Ullastres, Mariano Rubio, Juan Sardá, Enrique Fuentes Quintana y demás personajes- no le hacen ascos a la dictadura “burocrática” en el contexto de la necesaria “modernización”; ¡toma, ya! Estos sesudos patricios, emprendedores, empresarios (ahora resulta, que estos dos términos por arte de birlibirlo- que son sinónimos), profesores universitarios y catedráticos, más listos que el hambre, inventaron la tercera vía dentro del Movimiento-esa cosa, que se demostraba andando-, diferenciándose de monárquicos y falangistas, **haciéndose un hueco en el nicho ecológico del Régimen Franquista**.

Son unos supervivientes, **miembros de una especie con éxito evolutivo**. No exagero, ellos diseñaron el futuro y marcaron la pauta y el paquete, de medidas; se entiende. Prohombres que dictaban normas dentro de nuestros bolsillos, bueno, a ti en la mantillita que estabas recién nacido. Como bien expresaban los versos de un bendito cantautor, Pablo Guerrero, que un día te encontraste en un vagón del Metro.

Mientras los demás se dedicaban a la búsqueda incesante de la culpa, ellos se centraban en la resolución de problemas. Los otros estaban dispersos y se movían en la irrealidad, por el contrario, los tecnócratas utilizaban la racionalidad económica y supieron leer la cartilla. Los “otros”, revestidos de una cierta aura fantasmal, incluyen también a la oposición democrática, una entrañable infantería cada uno de su padre y de su madre.

Entre esa soldadesca hubo mujeres y hombres que supieron a qué asirse. Gente que, después de tomarse unas cañas con los amigos, **decidieron aceptar la realidad, dialogar con ella, soportarla con seguridad, madurar con ella o a pesar de ella y, lo más importante: transformarla.** Personas que aprovecharon las rendijas, las puertas entreabiertas; aplicaron el sensato principio **de que cuanto mejor, mejor.** Considerando cualquier avance como un éxito.

Entendieron que la Ley de Convenios Colectivos (24 de julio de 1958) era un arma cargada de futuro, una de esas condiciones que no tenían que ver con pegar un tiro y que les abriría el futuro. Buena gente que se hizo doler para que tú, en gran medida, disfrutes hoy de unos derechos y libertades que ahora parecen formar parte, de manera aparentemente natural, del paisaje y del paisanaje. **Ellos, que se mimetizaron con el medio ambiente tecnocrático, aunque sabiéndose radicalmente distintos; los mismos que pudieron gritar: “Nosotros somos quien somos, ¡basta de historia y de cuentos!/ ¡a la calle!, que ya es hora de pasearnos a cuerpo”¹⁰.**

No te vayas por las ramas, la cuestión es que los Lópezes y otros linajudos varones redactaron un Memorándum, que pasó con nota el examen de los hombres de negro y **un decreto-ley denominado de Ordenación Económica, para los amigos Plan de Estabilización y Liberalización Económica (21 de julio de 1959).** Esta desestabilización de la autarquía puso en marcha un conjunto de beneficios, acciones y consecuencias que al principio, durante unos añitos, van a conllevar

10. Versos del poema “España en marcha” de Gabriel Celaya.

algunas molestias, unos pellizquitos de monja: paro, congelación salarial, disminución del poder adquisitivo, restricción de créditos, emigración masiva..., que recaerán, como no puede ser de otra manera, **sobre los “productores”** (eufemismo franquista para referirse a los obreros, a los trabajadores) y demás sectores desfavorecidos (recuerda; la palabra clases estaba prohibida y ,por ende, la lucha de clases que, con las rebajas, se ha trasmutado a la expresión: sano contraste de pareceres, como si fuese una tangana rugbística).

A mí, ¿de qué me suena todo esto? Bueno, bueno, pero a la larga supondrán un progreso económico y social que sólo puede expresarse en dos palabras, instituidas por el torero, torero, torero Jesulín¹¹: **IM- PRESIONANTE**. Fuera de coña, ¡qué es verdad!; vamos que se vivió un avance material y social evidente y palmario, ostentóreo¹²; feliz neologismo inventado por un bizarro-¡qué fino y benévolo te estás volviendo!-alcalde de Marbella y presidente del Atlético de Madrid.¹³

Todo eso está muy bien, pero toda historia tiene su prehistoria. ¿Cuál es el hacha de sílex, el rascador de piedra del Plan de Estabilización? Necesitas encontrar algún referente, algo introductorio, alguna anécdota sencilla pero reveladora. **¡Ya está, el cafetito del Profesor Estapé!** Tú sabes de la existencia de una entrevista entre el entonces catedrático de Economía

11. Jesulín de Ubrique, torero y frecuentador de las revistas y programas del corazón.

12. Palabra inventada por Jesús Gil y Gil, mezcla de dos vocablos: ostentoso y estentóreo. ¡Una creación, que es de traca!

13. Jesús Gil y Gil, excéntrico, famoso y corrupto personaje de las décadas prodigiosas (80-90). Una especie de Berlusconi a la española.

y Hacienda, posteriormente directivo del FC Barcelona y Comisario Adjunto del Plan de Desarrollo, y el sexagenario dictador¹⁴. No conoces los detalles de la misma, pero te los imaginas libérrimamente que, en el teatrillo de tu consciencia, en esta ocasión, no hay censura previa. Ahora suena la música de “Misión imposible”. Después, se escucha un mensaje en cinta magnetofónica enviado por los tecnócratas al catedrático:

- “Querido Fabián: en esta hora incierta se hace imprescindible, por el bien de la Patria, persuadir a su Excelencia de la necesidad de dar un viraje radical a la nave del Estado para que no zozobre. No va ser empresa fácil, pero confiamos en tus habilidades docentes y dotes explicativas. Esta grabación se autodestruirá en diez segundos. ¡Ánimo y suerte!”.

Claro que no va a ser empresa fácil, entre las virtudes que adornan a Franco no se encuentran el análisis económico y el desentrañamiento de los arcanos macros y micros; hay que tener en cuenta, que un Presidente del Gobierno Español de la Democracia¹⁵ requirió dos tardes para enterarse de una materia tan intrincada como la presupuestaria.

A decir verdad, no sabes que excelencias asisten a su Excelencia, a no ser dos muy patentes: **la sagacidad y perspicacia política para moverse en las procelosas aguas del estrecho y versátil régimen que pastoreaba y, la no menos interesante habilidad para un Jefe de Estado, de no meterse en política; es decir: mantenerse “au-dessus de la mêlée”**

14. Anécdota recogida del excelente libro de Borja de Riquer: La Dictadura de Franco. Volumen 9 de la Historia de España. Editorial Crítica.

15. Referido a una anécdota que se atribuye al Presidente José Luis Rodríguez Zapatero.

como un rugbier¹⁶ veterano. No puedes menos que sonreír, cuando te imaginas al General bajito y regordete como un jugador de rugby, tipología de primera línea, vestido de corto con su casqueta, sus mitones y el oval en las manos. Aunque, hablando francamente: ¿qué otra cualidad necesita un tipo, que sólo responde ante Dios y ante la Historia? ¡Va “sobrao”!

Te necesitamos Fabián, necesitamos a una autoridad en la materia para decirle algo así como: “¿te das cuén?”, acompañados de los gestos y ademanes convulsos y espasmódicos que un humorista, Chiquito de la Calzada, pondría de moda mucho después. O tal vez, transmutar al Generalísimo en pequeño saltamontes y transmitirle la sabiduría del maestro de Kung-fu con los ojos en blanco: “si te das cuenta, las cosas son como son; si no te das cuenta, las cosas siguen siendo como son”. Dejamos a Estapé con el mono de trabajo y calentado en la banda, a la espera de ser llamado a presencia del Centinela de Occidente, ¡joder, impone!; ¿no?

La película sigue. Sobremesa en el Pardo, antes de la sesión cinematográfica privada prevista para la tarde, se organiza una conversación sosegada, distendida, de mesa camilla con café, entre el dictador y el catedrático. Éste se aplica a fondo para vencer la resistencia del Generalísimo. Utiliza, muy inteligentemente, dos ideas fuertes: **hacer comprender a su interlocutor que España no es un campamento o cuartel militar y que él no es un cabo furriel u oficial de intendencia, sino el gerente de una empresa moderna. Además, y esa es la segunda ocurrencia, la empresa en cuestión estaba en**

16. Jugador de rugby

bancarrota y debería despedir a todos los funcionarios, incluidos los militares. Esa sí que sería una reforma laboral de enjundia y no las mamandurrias que, pasado el tiempo, nuestros desorbitados ojos tendrán que ver. ¡Hasta ahí podríamos llegar! ¡Venga, venga; pónganse a trabajar!

Fabián, lo has “clavao”; ¡albricias, aleluya! Cuando el alumno está preparado, llega el maestro. Misión cumplida sin derramamiento de lágrimas. Todo ha salido de perlas, incluso le vamos a evitar al Centinela, el disgusto de saber que su interlocutor, al pasar de las décadas, dos en concreto, se convertirá en militante de CC.OO. y del PSUC. Cría cuervos. No, no lo va a saber porque para esas calendas habrá entrado ya en el valle de las sombras.

Asunto concluido, te refieres a la clase. Ahora toca preservar el castillo de naipes al abrigo del viento. Despedirse bien como en la tele, en blanco y negro, del Franquismo. Finalizar como Dios manda; primero el espacio religioso: “el alma se serena” y luego la pantalla inundada de la imagen del “**abuelito de Heidi**”¹⁷, la bandera nacional con el águila imperial y el himno reglamentario (“oración, despedida y cierre”).

Se iba uno a la cama bendecido y reconfortado, más si cabe, sabiendo que la lucecita del Pardo seguiría encendida; ¡ay; de quién piense que ella fue la causante de la crisis energética del 73! Quem nos dera, outra vez, essa saudade!¹⁸ No sería mal final, no; pero te sobrepones a la complacencia y

17. Denominación cómica, con la que una parte de la oposición designaba al ínclito General Franco, como supuesto guía bondadoso y preocupado por su grey.

18. Traducción del portugués: ¡quién pudiera, otra vez, sentir esa saudade!

como buen aguafiestas tienes que saldar cuentas con tus fantasmas. Tu autodiálogo te lleva por los derroteros de la crítica y el análisis político. Se te ve el plumero, asoma tu patita, y llega el juicio demoledor: **el Franquismo iba en serio, en su voluntad liberticida y de violación sistemática de los derechos humanos; lo sabíamos desde el primer momento.**

Pero no, no les vas a espetar esa sentencia a los chavales. Alternativamente, piensas que ahora les toca a ellos estrujarse las meninges, que inteligencia se les supone como el valor en aquella mili que nos tocó pechar. Para rematar, propones dos actividades. La primera es un debate-trampa para la próxima clase. Consiste en comentar y tratar de comprender, entre todos y a la luz de lo aprendido-¡madre mía, qué redicho!- los interrogantes que se hacía en 2007 un eurodiputado español¹⁹, de derechas de toda la vida: **“¿Por qué voy a tener que condenar yo el Franquismo si hubo muchas familias que lo vivieron con naturalidad y normalidad? ¿Cómo voy a condenar lo que, sin duda, representaba a un sector muy amplio de españoles?”**.

La segunda es que los alumnos busquen información sobre un personaje histórico de ese tiempo. Siguiendo las enseñanzas de tu maestro, José María Jover (emérito historiador y pensador), eliges la empatía y la imaginación para desentrañar la Historia, desde un individuo concreto, sufriente, protagonista y testigo de la misma. **Su nombre: Pedro Patiño.** Tú juegas con ventaja porque ya conoces el contenido público de la vida de esa persona: exilio en París, regreso a España,

19. Se trata del eurodiputado del PP, Jaime Mayor Oreja.

residencia en Getafe, obrero de la construcción, 33 años, sereno, tranquilo, reflexivo, encantador con los pequeños, niño, autodidacta. Esposa y una hija y un hijo, luchas y detenciones como militante de CC.OO. y del PCE.

Asesinado por disparos de la Guardia Civil, en Leganés, el día 13 de septiembre de 1971 durante la primera jornada de huelga de su sector (Construcción y Servicios) en la que participaba y que se prolongó hasta el día 19 de ese mismo mes, junto con otros compañeros, en un piquete informativo repartiendo propaganda de apoyo a la misma. Tres hijos de perdedores de la Guerra Civil y otro compañero, en una furgoneta. La reivindicación estrella del Convenio Colectivo era meridiana: 40 horas semanales, por 40 pesetas por hora. Se protestaba también por la detención del cura Paco, Francisco García Salve.

Te imaginas, el horror de esa llamada telefónica realizada por Nicolás Sartorius a Manuela Carmena para darle noticia del luctuoso suceso, el pánico de ésta y la imposibilidad de trasladarle la misma a su viuda, Dolores Sancho, que trabajaba con ella, como administrativo, en el mismo despacho de abogados laboralista.

Luego sigue la infame versión oficial –contrastada con el relato verídico que en fotocopias distribuyó el PCE-, **las gravísimas irregularidades del proceso, la negativa a autorizar una autopsia alternativa, el escándalo de la abogacía, la valiente y decidida acción profesional y humana de su abogado, Jaime Miralles; nota de protesta incluida que le valió su detención, la imposibilidad de su viuda,**

Dolores Sancho, de ver el cadáver y asistir a su sepelio.

La mentira de la resistencia y la huida de Pedro, por cierto, desgraciadamente, padecía una cojera ni siquiera se movió cuando le dieron el alto.

Sincrónica a la ignominia y la crueldad infligida por las autoridades franquistas se desarrolla, en claro contraste, **la solidaridad, las caricias, el apoyo económico, la ternura en sus múltiples formas y expresiones como la de esa carta, conservada y atesorada por la familia, remitida por un niño de diez años que intentó asistir, junto a sus padres, al entierro de Patiño y relató su experiencia de aquella mañana del 16 de septiembre:** “entonces los guardias civiles llamaron, por radio, a un autobús que estaba lleno de guardias. Cuando llegó, una corneta tocó la primera señal. Entonces, entre gritos e insultos, todos empezaron a correr pisoteando las flores. Todos huyendo, con pánico se fueron. Afortunadamente no hubo tiros, pero yo me extrañé mucho al ver esto, porque imaginé que iba a ver un entierro normal. Además, tampoco vi enterrar a la persona que había muerto y, ni siquiera, entramos en el cementerio. Así se acabó todo: la plaza desierta, las flores pisoteadas y los gritos ya no se oían”.

Hubo que esperar hasta 2009, casi cuarenta años, bajo el marco de la Ley de Memoria Histórica, para obtener un reconocimiento oficial y gubernamental de lo evidente: **Pedro Patiño fue una víctima del franquismo y no un delincuente** ¡Consolad a ese niño, las flores han reverdecido en forma de Escuela Sindical, Centro de Formación y nombre de calle de barrio! ¡Cantadle la canción: “¡Te recuerdo, Lola, la calle

mojada...Suenan la sirena de vuelta al trabajo...²⁰!; al aula para iniciar la clase. Algunos no volvieron, tampoco Pedro.

Sacudes la cabeza intentando volver de tu ensimismamiento absorbente. Hoy es viernes, y los viernes no se piensa. ¡Qué ganas tienes de que llegue el mediodía! Has quedado a comer con tu amigo, el monje zen de izquierdas, en el restaurante portugués de siempre. Degustar un buen plato de bacalao y alguna de las “iguarias”²¹ que prepara o senhor João. Ambos dois gostamos imenso delas²².

Antes de entrar piensas en la despedida, un discreto mutis por el foro, al terminar la clase. Lo vas a hacer a la manera del Gran Wyoming: “Mañana más, pero no mejor, porque es imposible”²³ También puedes decirles aquello tan socorrido de: “ahora vas y lo cascas; lo del cafetito del Profesor Estapé”.

20. Hace referencia a la preciosa canción de Víctor Jara: “Te recuerdo Amanda”.

21. En portugués: delicia, plato exquisito.

22. A los dos nos gustan muchísimo.

23. Con este latiguillo finaliza siempre su popular programa, El Intermedio, el humorista José Miguel Monzón; al que todo el mundo le conoce por su nombre artístico: “El Gran Wyoming”, o el tío Wyo.